

La segunda obligacion impuesta por el escapulario es el de llevarle con devocion<sup>1</sup>. En vano no se quitaría nunca este santo habito; si no se le lleva dignamente, no se gana nada cómo sino se le llevara<sup>2</sup>. Por el contrario, vale mejor no llevarlo que llevarlo indi-

agonia, confinuaba viviendo con asombro grande de los medicos. Llevaba el escapulario; por un descuido se le quitó cambiando las sábanas. En el acto espiró. Era indigno de llevarlo, y Dios esperaba que lo hubiése perdido para castigarle como merecia. (Leroy, *Instruc.* para la fiesta de N. S. del Carmen).

1. Las obligaciones que deben llenarse para gozar del *privilegio sabatino* (sér libertado del purgatorio el sabado despues de la muerte) son las siguientes: 1º Llevar el habito ó el escapulario; 2º guardar castidad segun su estado; 3º recitar el oficio de la Santo Virgen, ó si no se sabe leer, observar los ayunos de la Iglesia y abstenerse de carnes los miercoles y sabados, á menos que la fiesta de Navidad no caiga en uno de ellos, porque entonces se está dispensado de abstinencia en dicho dia. — Breve del Papa Paulo V, *Patribus Carmelitis*, 15 Febrero 1613).

2. No vayais á persuadiros que el llevar el escapulario basta para salvaros... Decirlo sería ir contra las enseñanzas de la Iglesia y de la razon. Cuál es su virtud especial? Su virtud es parecida á la de la túnica del hijo de Rebeca; tiene sin cesar los ojos de la madre puestos en el hijo. Comprendéis ahora, cómo el pecador no puede perecer, vestido con este habito de gracia? Maria le sigue por todas partes con la mirada, y Maria es la Madre de este pecador! Haria ella milagros antes de dejarle caer en el infierno. Es decir, qué bajo esta insignia podemos entregarnos impunemente á nuestras pasiones? Guardémosnos de créerle; si no podemos condenarnos bajo su cuidado, el menesprecio ó la indiferencia nos lo haria rechazar antes de morir. Cuando Essau ó el pecador está cubierto, esparce un olor desagradable. No es más que sobre los hombros de Jacob ó del justo que exala un perfume lleno de fecundidad para la salvacion. Al darnoslo, Maria ha querido suministrarnos un medio facil para permanecer y morir en la justicia: por que, bajo las libreas de semejante reina, qué enemigo nos atacará y quién se atreverá á profanarlas? Cuando la tentacion os apremiará, poned la mano en vuestro escapulario, pensad en la que os lo ha dado, y no pecaréis. (Pouillat, loc. cit.).

gnamente. Porque la Santisima Virgen no puede más que considerarse como ofendida por el que bajo su librea, se conduce cómo esclavo del demonio. Menos culpable es el que os ultraja sin conoceros, que el que os traiciona despues de haberse llamado amigo íntimo y de haber recibido favores.

Pero, qué es necesario hacer para llevar dignamente el escapulario? Dos cosas: évitár el pecado, y practicar la virtud. Acabo de indicar que el pecado es incompatible con el escapulario. Pero no sería bastante; para llevar dignamente el escapulario, el limitarse á évitár el pecado. Es necesario, además, practicar la virtud. Al llevar el escapulario nos declaramos hijos completamente consagrados á Maria. Y qué es lo que probará la sinceridad de nuestra devocion, si no es nuestra aplicacion á imitar en todas cosas á una Madre tán perfecta cómo buena? Si, desde dia en que hemos vestido sus libreas, hémos contraido la obligacion estrecha de llevar una vida que sea una copia, tán fiel cómo lo permita la debilidad humana, de la vida misma de la Santisima Virgen. Por consiguiente, como Maria, vivámos totalmente fuera del mundo y de sus perniciosas maximas, pero conforme, en todas cosas, con el espíritu y con los preceptos de Jesucristo, su divino Hijo y nuestro Dueño y nuestro Dios<sup>1</sup>.

1. Todo nos sirve de leccion en lo que es y en lo que hace la reina del cielo. Hasta sus vestidos nos predicán las virtudes. Y qué virtudes? Las que han caracterizado su santa alma, en la vida que llevaba aqui bajo, como contraste con la vida que el mundo llevaba entonces y que lleva hoy. Maria amaba la pobreza, la humildad, la castidad; Dios habia puesto los germenés fecundos en su alma, esperando que él mismo, encarnandose, viniése á hacerlas brillar en su vida de modelo perfecto para los hombres. Su palabra las enseñará; sus actos las dicen; sus vestidos llevan la señal. Maria, su más fiel imitadora, nos tiene el mismo lenguaje, con el escapulario que nos presenta y que no es más que la reproduccion, en pequeño, de los vestidos que la cubrian. — I. *Traje de pobreza*. En los vestidos de los mundanos se ostentan las riquezas. El tipo está en el Evangelio, en dónde Nuestro Señor dice:

*Conclusion.* — De la historia, de los privilegios y de las obligaciones del escapulario, que acabamos de estudiar, vemos desprenderse dos consecuencias practicas, la una considerando á los que no

*Habia un hombre rico que estaba vestido de purpura y de fino lino.* Luc., xvi, 19. Se busca telas hermosas, brillantes, de mucho valor, adornos de mucho precio. Qué esplendideces tñn inútiles! Qué gastos muchas veces tñn onerosos y que reclaman otras necesidades! Qué cosas superfluas, de las cuáles una parte habria bastado para socorrer á los desgraciados, para sostener santas obras de caridad! — Maria está pobremente vestida, la tela es comun; es la que sirve para las mujeres del pueblo. No es, en efecto, más que la esposa de un sencillo obrero, y su casa no es más que una pequeña y oscura estancia! Y sin embargo es la hija de los reyes de Judá; es la Reina del cielo; es aquella de la cuál el Psalmista há dicho: *La Reina está de pie á vuestra derecha, cubierta con un traje de oro, cubierta con adornos variados.* Ps. XLIV, 9. Es en el reino eterno en dónde ella brillará asi, vestida con gloria celestial, centelleando todos los esplendores divinos; pero, aquí bajo, ella prefiere el traje de los indigentes, porque há oido la palabra intima de la gracia, que, más tarde, resonará en la boca de su divino Hijo: *Bienaventurados los pobres!* Lo que ella quiere aquí bajo, son riquezas espirituales; es decir, la gracia, las virtudes, la santidad, los meritos, verdaderos tesoros que nadie puede arrebatar y que procuran las riquezas éternas. Pueda el santo habito de Maria inspirarnos las mismos deseos y los mismos gustos, hacernos estimar y amar la riqueza espiritual y el adorno del alma! — II. *Vestido de humildad.* La pobreza en los trajes favorece la humildad, como el orgullo encuentra su triste alimento en la riqueza de ellos. El hecho es asi; seria inexplicable, si no supiéramos, ay!, á qué grado descende nuestra pobre naturaleza. Qué altivez, por llevar una rica tela! Qué merito tenemos nosotros en ello? Qué estimación nos atrae el bellon de un animal, ó las fibras de los vegetales, ó los hilos que un gusano habrá elaborado? Y sin embargo de eso que se saca la vanidad; se encuentra algo de gloria en la forma de un vestido, en el brillo de un metal ó de una piedra! — Estaba en el orden que Dios dissipase estas locuras y condenase estas vanidades, haciendo lo contrario de lo que hace el mundo. Los sencillos y oscuros vestidos de Jesus y Maria ponen las cosas en lo cierto. Bajo sus velos, Maria ocultaba su

llevan todavia este precioso habito, la otra dirigida á los que están cubiertos con él. Habiendo sido dado el escapulario por Maria para ser la más poderosa salvaguardia, durante la vida y hasta despues de la muerte, á todos los que se cubriéran con él, los que no lo llevan todavia no deben tener más vivo deseo que el de recibirlo lo más pronto. Y en cuánto á los que lo han yá vestido, no

belleza, mientras que la vanidad mundana busca exhibirla. *Toda la gloria de la hija del rey está en el interior.* Ps. XLIV, 13. Nada de brillo exterior para atraer las miradas y los aplausos de los hombres; nada de élogios y de esas lisonjas que no sirven más que para henchar el corazon con pensamientos orgullosos y frivolos. Vivir oculta, no tener más que la santidad por adorno y el brillo del alma, que atrae las miradas complacientes de Dios, hé aquí la ambicion de Maria, y fué satisfecha. Su antepasado David se lo habia predicho en sus canticos profeticos: *El rey se enamorará de tu belleza.* Ps. XLIV, 11. Nosotros sabemos hasta que punto la celestial belleza de Maria há conquistado el corazon del Rey óe los reyes; él la hizo su hija querida, su esposa y su madre, porque há conservado y acrecentado la gracia de la divina belleza que le habia dado al criarla inmaculada y resplandeciente de gracia. Cómo participariamos nosotros también de los divinos favores, si deseáramos agradar á Dios más que á los hombres! . III. *Vestido de castidad.* Los trajes pueden servir, por su belleza y por su forma, para seducir los ojos y los corazones, y llegar á sér por éso lo que el lenguaje sagrado llama *una piedra de escandalo?* Eccl. ix, 5. A esta pregunta es facil la respuesta, que es terrible. No se tiene más que ver el mundo, el mundo sensual. — Pero, qué dice la conciencia? No tiembla con el pensamiento de qué, para satisfacer su vanidad, expone las almas á la ofensa de Dios y á su propia perdida? Adornos inmodestos en el Cristianismo! Pero es la introduccion de las costumbres paganas en la sociedad cristiana, en la sociedad de los santos! Oh! modestia de Maria, cómo las cristianas no os imitan bien, á vos su madre y su modelo! cuántos males impedirian, yá para ellas yá para los demás! Vuestro escapulario se lo recordará; ellas se acordarán que llevar el santo habito de la Virgen de las virgenes, es profesar que se ama la pureza, y que se la coloca bajo el cuidado de Maria. (Etcheverry, *Medit.* 16 de Julio).

teniendo eficacia el escapulario más que para cualquiera que la lleve constante y dignamente, deben tener el mayor cuidado de no quitárselo nunca, y llevarlo con todo el honor y toda la devoción de que son capaces. Vistámos todos este habito de salvacion; observémos fielmente las obligaciones que impone; y despues de haber protegido nuestra vida y consolado nuestra ultima hora cerrará, bajo nuestros pasos, los abismos y nos abrirá las puertas de la éterna felicidad. Asi séa.

## FIESTA DE LA ASUNCION DE LA B. V. MARIA

(15 DE AGOSTO)

EVANGELIO

*Continuacion del Santo Evangelio segun San Lucas (x, 38-42).*

En áquel tiempo, Jesus entró en una aldea, y una mujer llamada Marta le recibió en su casa. Tenia una hermana, llamada Maria, que estando sentada á los pies del Señor, escuchaba su palabra. Pero Marta estaba muy ocupada en preparar todo lo necesario; y habiendose presentado delante de Jesus, le dijo: Señor, no advertis que mi hermana me deja servir completamente sola? decidla que me ayude. Y el Señor, respondiendo, la dijo: Marta, Marta, os inquietais y os turbais con motivo de muchas cosas: una solamente es necesaria. Maria há elegido la mejor parte, que no le será quitada

*Sequentia sancti Evangelii secundum Lucam (x, 38-42).*

In illo tempore: Intravit Jesus in quoddam castellum: et mulier quædam, Martha nomine, excepit illum in domum suam. Et huic erat soror nomine Maria, quæ etiam sedens secus pedes Domini, audiebat verbum illius. Martha autem satagebat circa frequens ministerium: quæ stetit, et ait: Domine, non est tibi curæ quod soror mea reliquit me solam ministrare? dic ergo illi ut me adjuvet. Et respondens dixit illi Dominus: Martha, Martha, sollicita es, et turbaris erga plurima: porro unum est necessarium. Maria optimam partem elegit, quæ non auferetur ab ea.